



**Intervención del Embajador Hector Constant Rosales,
Delegado Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la UNESCO**

**209º Sesión del Consejo Ejecutivo
París, 03 de julio de 2020**

Señor Presidente del Consejo Ejecutivo,
Señor Presidente de la Conferencia General,
Señora Directora General,
Excelencias,
Estimadas y estimados colegas,

Reciban el saludo del Gobierno del Presidente Nicolás Maduro y de mi Delegación Permanente al final de este primer semestre, en que el mundo ha conocido un nuevo desafío, hasta ahora solo imaginado por la ciencia ficción, producto de la crisis sanitaria mundial desatada por el COVID19. Deseo ofrecer nuestro aliento a las víctimas de la pandemia, nuestras condolencias por las vidas perdidas, así como nuestro reconocimiento a todas y todos los servidores públicos que han sido fundamentales para sobrellevar la crisis.

Permítanme reconocer también, al inicio de mis palabras, la celebración de esta sesión del Consejo Ejecutivo, así como la pasada sexta sesión extraordinaria organizada de manera virtual, lo cual demuestra la importancia que nuestros Estados otorgan a la continuidad de sus trabajos y a la gobernanza de la Organización. Saludamos el mensaje que la UNESCO está ofreciendo al sistema de Naciones Unidas al demostrar su compromiso para continuar afianzando su papel de Laboratorio de Ideas.

A pesar de la enorme creatividad que ha supuesto el COVID19, con la multiplicación de plataformas y actividades que han potenciado la riqueza cultural de cada país, debe reconocerse con preocupación que este escenario también ha servido de cortina de humo para esconder mediáticamente las grandes problemáticas de nuestra actualidad y para consolidar la triste brecha socioeconómica que aún divide nuestro planeta entre aquellos que mucho tienen y aquellos que casi nada poseen. Esta diferenciación se ha hecho más tangible en el sector de la educación y en la dificultad que han tenido centenas de millones de niñas y niños para continuar sus cursos escolares, sin hablar de aquellas poblaciones vulnerables que han quedado todavía más excluidas y sin posibilidad inmediata de ver atendidas sus demandas primarias.

Sin desconocer el impacto económico y social que la pandemia está dejando como secuela, valdría la pena interrogarse sobre las condiciones internacionales en las cuales seguimos procurando avanzar los ODS. Frente a los llamados recurrentes de solidaridad y multilateralismo, siguen abundando los escenarios de guerra, invasiones y aplicación de medidas coercitivas unilaterales e ilegales que condenamos fuertemente, por alejarse del Derecho Internacional y del marco lógico que ampara los derechos humanos fundamentales de las poblaciones afectadas.



**Intervención del Embajador Hector Constant Rosales,
Delegado Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la UNESCO**

**209º Sesión del Consejo Ejecutivo
París, 03 de julio de 2020**

Es el caso de mi país, que vive una insólita guerra no convencional que tiene en el bloqueo financiero de sus activos el más vivo ejemplo de injusticia y soberbia internacional, sin tomar en cuenta las consecuencias que ello genera para mi pueblo, cuyos derechos se ven limitados por la acción de terceros.

Por esta misma razón, manifestamos nuestra solidaridad con la hermana Palestina, hoy nuevamente bajo amenaza de anexiones unilaterales que sólo provocarán una mayor resistencia con el subsecuente e innecesario dolor.

Señor Presidente,

La UNESCO podría sin duda ser de mayor ayuda para evitar que estas circunstancias de la geopolítica internacional continúen menospreciando la felicidad de nuestros pueblos. Para ello, y para nutrir una solidaridad efectiva, el trabajo sobre el terreno se hace cada día más indispensable, por ejemplo mediante el reforzamiento de las Oficinas fuera de Sede. Al igual que han reclamado con pertinencia nuestros hermanos africanos, en América Latina y el Caribe podría generarse una coordinación más fluida en áreas sensibles, con miras a propiciar puentes de encuentro y convergencia entre las distintas políticas públicas desarrolladas en la región.

Nos interesa particularmente sugerir el desarrollo de líneas de acción que, al menos en lo regional, pero también en lo mundial, puedan sumarse a la lucha contra todo tipo de discriminación o xenofobia, pues día a día asistimos a episodios silentes de maltrato y estigmatización de poblaciones, nacionalidades o grupos étnicos sin ninguna justificación moral.

En el caso de Venezuela, celebramos el inicio en junio pasado del curso virtual “El derecho a la educación en tiempos de crisis: alternativas para la continuidad educativa”, organizado por el clúster de Educación Nacional, con el apoyo, entre otros, de la UNESCO y la UNICEF, que pone su foco en la una educación con inclusión, equidad y calidad.

En materia cultural, el trabajo sobre el terreno también será bienvenido y oportuno, particularmente para continuar creando las condiciones de protección y salvaguarda del patrimonio cultural material e inmaterial, así como para fortalecer la implementación de la Convención de 1970.

Sobre este particular, el pasado 16 de abril toda Venezuela celebró el retorno de la Piedra “Abuela Kueka” a su lugar de origen, en el Parque Nacional Canaima. Esta piedra, que se encontraba en Alemania desde 1998, representa un importante logro diplomático y cultural, pues ocurre luego de un extenso período de negociaciones políticas apegadas siempre al diálogo. Más importante aún, es que la Piedra pudo volver a la protección de la comunidad indígena Pemón, para la cual representa el equilibrio y la armonía en la



**Intervención del Embajador Hector Constant Rosales,
Delegado Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la UNESCO**

**209º Sesión del Consejo Ejecutivo
París, 03 de julio de 2020**

naturaleza. Confiamos pues que la llegada de este símbolo sagrado ilumine la voluntad general de continuar trabajando para mitigar los efectos del cambio climático.

Señor Presidente,

Finalizo estas palabras agradeciendo una vez más mi elección como Presidente de la Comisión del Programa y de las Relaciones Exteriores del Consejo, espacio desde el cual confío que junto a ustedes podamos emprender discusiones fructíferas para continuar labrando caminos en beneficio del mandato que nos congrega.

Muchas gracias